

ble a todos antes de entrar en las agendas oficiales o en la deliberación de órganos decisorios.

Hasta aquí la posición del autor sobre este punto, que es de sobra conocida para aquellos lectores informados sobre la evolución de su pensamiento en los últimos años. Naturalmente, el libro presenta interés en sí mismo y también en la medida en

que, al tratarse de réplicas del autor a las críticas recibidas, servirá para perfilar con mayor precisión los puntos de vista ya expuestos anteriormente. Por este mismo motivo, quizá resulte menos adecuado para lectores que buscan una primera aproximación a las posiciones del autor.

Rodrigo MUÑOZ

Joaquín J. MARCO MARCO, *Donde los árboles se secan, el hombre sale perdiendo. Agua y medio ambiente en el Magisterio de la Iglesia*, Madrid: CEU Ediciones, 2011, 96 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-92989-61-4.

La publicación de la Encíclica *Laudato si'* (LS) del papa Francisco, junto con el mensaje de cuidar la casa común, ha puesto en el candelero al Magisterio sobre temas relacionados con el medio ambiente. Pero esos documentos están dispersos en su publicación: discursos de los Pontífices, algunas referencias en encíclicas previas a Francisco, y también el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (CDSI).

Por esta razón, el libro del Prof. Joaquín Marco, Decano de la Facultad de Derecho, Empresa y Ciencias Políticas de la Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia), cobra especial actualidad, porque el Autor hace una magnífica síntesis del Magisterio sobre agua y medio ambiente.

Tomando una afortunada frase de Juan Pablo II (pronunciada el 19 de diciembre de 1998) como título de esta obra, el también director del Instituto de Disciplinas y Estudios Ambientales (IDEA) ofrece un sólido ensayo en siete apartados (no numerados) sobre la postura de la Iglesia en estos temas. No se trata pues de una recopilación de textos magisteriales, sino de un análisis de la postura del Magisterio ante la problemática ambiental contemporánea y una exposición de las líneas de acción pro-

puestas en los documentos pontificios previos a la LS.

El Prof. Marco realiza su síntesis a partir de textos del capítulo X del CDSI, la encíclica *Caritas in veritate*, así como numerosos mensajes y discursos de Juan Pablo II y Benedicto XVI (especialmente con motivo de la Jornada Mundial de la Paz). También están incluidos algunos discursos de Pablo VI, de representantes de la Santa Sede ante la ONU y algunos mensajes de obispos españoles.

El esquema de esta obra parte de los temas generales para luego centrarse en propuestas concretas, y sería el siguiente: 1) mostrar que el interés de la Iglesia por los temas ambientales no es meramente coyuntural, sino que ha sido constante en el mensaje mismo de la Iglesia (pp. 9-17); 2) el papel que Dios ha asignado al hombre como administrador de la naturaleza (pp. 19-22); 3) el pecado, como problema clave de la relación del hombre con el medio ambiente y que ha desembocado en la crisis ambiental, cuyo punto más duro es el cambio climático global; 4) el cuidado del medio ambiente como tarea común de todos los hombres, de cara a las nuevas generaciones; 5) las propuestas que el Magis-

terio ha dado a los diversos problemas ambientales; 6) el problema del agua (importancia, el agua como derecho humano y la problemática de su escasez); y 7) bajo el título «El Decálogo ambiental», el Autor ofrece una excelente síntesis de «la aportación de la Iglesia en materia medioambiental, que supera con creces» lo recogido en el CDSI (pp. 78-81).

Vale la pena que detallemos el quinto apartado («¿Qué debe hacer el ser humano?», pp. 34-69), pues ahí el Prof. Marco recoge siete propuestas que los Pontífices han ofrecido en diversos documentos y discursos para solucionar el problema ecológico. Esos siete aspectos incluyen el compromiso que debemos tener los católicos respecto a estos problemas; evitar un enfoque panteísta sobre la naturaleza; el recto uso de la tecnología para proteger el medio ambiente; el desarrollo sostenible; una nueva legislación nacional e internacional; la

promoción del desarrollo de los países más pobres, y el sentido de responsabilidad sobre la creación («conciencia ecológica»).

Sin duda nos encontramos con una obra sustanciosa que puede servir de lectura complementaria para el estudio de la LS. Al comparar este análisis de Joaquín Marco con algunos números de la LS (especialmente pp. 17-61, 102-105, 159-162, 164-181), podemos ver la sólida continuidad del Magisterio sobre el medio ambiente del papa Francisco con el de los pontífices anteriores. Esto hace brillar el fino análisis de los problemas ecológicos que durante décadas los obispos de Roma (y las correspondientes academias pontificias) han comentado, y pone de manifiesto la consistencia de las propuestas del Magisterio a cada problema ambiental concreto (agua, cambio climático, etc.).

Luis-Fernando VALDÉS

Domènec MELÉ, *Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena gestión*, Madrid: Pearson, 2016, VIII + 211 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9035-502-2.

Con la experiencia de una fecunda trayectoria académica en el campo de la ética de la empresa y los negocios, el Prof. Domènec Melé ha publicado este libro especialmente dirigido a directivos, ejecutivos y consultores, así como a estudiosos de la dirección de empresas. El empeño del autor es mostrar cómo la ética está presente en toda la tarea directiva, porque toda dirección que implique trabajar con personas sólo se puede decir buena si tiene en cuenta adecuadamente la dimensión ética: «la dirección es sobre personas y tratarlas como merecen requiere ética» (p. VIII). Con esa premisa, el libro expone los requisitos éticos fundamentales de una buena

gestión directiva con un registro acorde a la mentalidad de los destinatarios de la obra.

El libro no adopta una perspectiva teológica pero está inspirado claramente en las intuiciones fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia en el campo económico, si bien son pocas las referencias explícitas que pueden encontrarse en sus páginas. La concepción de la empresa como comunidad de personas al servicio del bien común, el principio personalista, la voluntad de servicio como competencia fundamental del directivo, la apertura a la trascendencia y una constelación de virtudes humanas que son también cristianas, son algunos de los puntos clave de este li-